

macion, y rendimiento, algunas Ioyuelas de Vidrio extraordinario, que le dió Cortés; y acompañó el Exercito hasta Tezcuco, Ciudad Capital de su Dominio; donde se adelantó con la respuesta de su Embaxada.

*Descripción de Tezcuco.*

Era entonces Tezcuco vna de las mayores Ciudades de aquel Imperio: refieren algunos que seria como dos vezes Sevilla, y otros, que podia competir con la Corte de Motezuma en la grandeza, y presumia, no sin fundamento, de mayor antigüedad. Estaba la frente principal de sus Edificios, sobre la orilla de aquel espacioso Lago, en parage de grande amenidad, donde tomava su principio la Calzada Oriental de Mexico. Siguióse por ella la marcha sin detencion, porque se llevaba intento de passar à Iztacpalapa, tres leguas mas adelante; sitio proporcionado para entrar en Mexico el dia siguiente à buena hora. Tendria por esta parte la Calzada veinte pies de ancho, y era de piedra, y cal con algunas labores en la superficie. Avia en la mitad del camino sobre la misma Calzada, otro Lugar de hasta dos mil casas, que se llamava Quitlavaca, y por estar fundado en el Agua, le llamaron entonces Venezuela.

*Entra el Exercito en la Calzada.*

Salió el Cazique muy acompañado, y luzido al Recebimiento de Cortés, y le pidió, que honrasse, por aquella noche, su Ciudad, con tanto afecto, y tan repetidas instancias, que fue preciso condescender à sus ruegos, por no desconfiarle. Y no dexó de hallarse alguna conveniencia en hazer aquella mansion, para tomar noticias; porque viendo desde mas cerca la dificultad, entró Cortés en algùn rezelo, de que le rompiesen la Calzada, ò levantassen los Puentes para embarazar el passo à su Gente. Registravase desde allí mucha parte de la Laguna, en cuyo espacio se descubrian varias Poblaciones, y Calzadas, que la interrumpian, y la hermozeavan; Torres, y Capiteles, que al parecer nadavan sobre las aguas; Arboles, y Jardines fuera de su Elemento, y vna inmensidad de Indios, que navegando en sus Canoas, procuravan acercarse à ver los Españoles: siendo mayor la muchedumbre, que se dexava reparar en los Terrados, y Azuteas mas distantes. Hermosa vista, y maravillosa novedad, de q̄ se llevaba noticia, y fue mayor en los ojos, que en la imaginacion.

Tuvo el Exercito bastante comodidad en este Aloxa-

*Cazique de Quitlavaca*

*Aloxase el Exercito en este Lugar.*

*Novedad, que hizo la Laguna.*

miento, y los Payfanos asistieron con agrado, y urbanidad al regalo de sus Huespedes: Gente de cuya policia se dexava conocer la vezindad de la Corte. Manifestó el Cazique, sin poderse contener, poco afecto à Motezuma, y el mismo deseo que los demás, de sacudir el yugo intolerable de aquel Gobierno: porque alentava los Soldados, y facilitava la Empreſſa: diziendo à los Interpretes (como quien deseava que lo entendiesen todos:) *Que la Calzada, que se avia de seguir hasta Mexico, era mas capaz, y de mejor calidad, que la pasada; sin que huviese q̄ rezelar en ella, ni en las Poblaciones de su margen; que la Ciudad de Iztacpalapa (donde se avia de hazer Tránsito) estava de Paz, y tenia orden para recibir, y alojar amigablemente à los Españoles: que el Señor desta Ciudad era Pariente de Motezuma; pero que ya no avia que temer en los de su Faccion, por que le tenían rendido, y sin espíritu los prodigios del Cielo, las respuestas de sus Oraculos, y las hazañas que le referian de aquel Exercito; por cuya razon le hallarian deseoso de la Paz, y con el animo dispuesto antes à sufrir, que à provocar.* Dezia la verdad este Cazique; pero con alguna mezcla de passion, y de lisonja; y Hernan Cortés, aunque no dexa-

*Aviſos que dió el Cazique de Quitlavaca.*

*Huerra de Cortés.*

va de conocer este defecto en sus noticias, procurava divulgarlas, y encarecerlas entre sus Soldados. Y no se puede negar, que llegaron à buen tiempo, para que no se desanimasse la Gente de menos obligaciones con aquella variedad de objetos admirables, que se tenían à la vista, de que se pudiera colegir la grandeza de aquella Corte, y el poder formidable de aquel Principe: pero los informes del Cazique, y las ponderaciones, que se hazian de su turbacion, y desaliento, pudieron tanto en esta concurrencia de novedades, que alegrandose todos de lo que se avian de assombrar, se aprovecharon de su admiracion, para mejorar las esperanzas de su fortuna.

*Aliento de los Españoles.*

CAPITULO X.

PASSA EL EXERCITO à Iztacpalapa, donde se dispone la Entrada de Mexico. Refiereſe la grandeza con que salió Motezuma à recibir à los Españoles.

LA mañana siguiente, poco despues de amanecer, se puso en orden la Gente sobre la misma Calzada, segun su capacidad; bastante por aquella parte, para que

*De que numero constava el Exercito.*

pu-

pudieffen ir ocho Cavallos en hilera. Constava entonces el Exercito de quatrocientos y cinquenta Españoles no cabales, y hasta seis mil Indios Tlascaltècas, Zempoales, y de otras Naciones amigas. Siguióse la marcha (sin nuevo accidente, que dieffe cuydado) hasta la misma Ciudad de Iztacpalapa, donde se avia de hazer alto: Lugar, que sobrefalia entre los demás, por la grandeza de sus Torres, y por el bulto de sus Edificios; feria de hasta diez mil casas de segundo, y tercer alto, que ocupavan mucha parte de la Laguna, y se dilatavan algo mas sobre la Rivera, en sitio delicioso, y abundante. El Señor de esta Ciudad salió muy autorizado à recibir el Exercito: y le asistieron para esta Funcion los Principes de Magicalzingo, y Cuyocan, Dominios de la misma Laguna. Traian todos tres su Presente separado, de varias frutas, cazas, y otros bastimentos con algunas piezas de oro, que valdrian hasta dos mil pesos. Llegaron juntos, y se dieron à conocer, diziendo cada vno su nombre, y dignidad; y remitiendo à la discrecion de la ofrenda todo lo que faltava en el razonamiento.

*de otras Naciones amigas. Siguióse la marcha (sin nuevo accidente, que dieffe cuydado) hasta la misma Ciudad de Iztacpalapa, donde se avia de hazer alto: Lugar, que sobrefalia entre los demás, por la grandeza de sus Torres, y por el bulto de sus Edificios; feria de hasta diez mil casas de segundo, y tercer alto, que ocupavan mucha parte de la Laguna, y se dilatavan algo mas sobre la Rivera, en sitio delicioso, y abundante. El Señor de esta Ciudad salió muy autorizado à recibir el Exercito: y le asistieron para esta Funcion los Principes de Magicalzingo, y Cuyocan, Dominios de la misma Laguna. Traian todos tres su Presente separado, de varias frutas, cazas, y otros bastimentos con algunas piezas de oro, que valdrian hasta dos mil pesos. Llegaron juntos, y se dieron à conocer, diziendo cada vno su nombre, y dignidad; y remitiendo à la discrecion de la ofrenda todo lo que faltava en el razonamiento.*

*Salid el Cazique con otros del Còtomo.*

*Aloxamito de Iztacpalapa.*

que consistia en el bullicio, y griteria de la gente; cuya inquietud alegre dava seguridad à los mas rezelosos. Estava prevenido el Aloxamiento en el mismo Palacio del Cazique, donde cupieron todos los Españoles debaxo de cubierto; quedando los demás en los Patios, y Zaguanes con bastante comodidad para vna noche, que se avia de passar sin descuido. Era el Palacio grande, y bien fabricado, con separacion de quartos alto, y baxo, muchas salas con techumbre de Cedro, y no sin adorno; porque algunas de ellas tenian sus colgaduras de Algodon, tejido à colores con dibuxo, y proporcion. Avia en Iztacpalapa diversas fuentes de agua dulce, y saludable, traída por diferentes conductos de las Sierras vezinas, y muchos Iardines cultivados con prolixidad: entre los quales se hazia reparar vna Huerta de admirable grandeza, y hermosura, que tenia el Cazique para su recreacion: donde llevó aquella tarde à Cortès, con algunos de sus Capitanes, y Soldados: como quien deseava cumplir à vn tiempo con el agasajo de los Huespedes, y con su propia jactancia, y vanidad. Avia en ella diversos generos de Arboles fructiferos, que for-

*Palacio de Iztacpalapa.*

*Huerta del Cazique.*

formavan calles muy dilatadas; dexando su lugar à las Plantas menores, y vn espacio Iardin, que tenia sus divisiones, y paredes hechas de cañas entretexidas, y cubiertas de yervas olorosas, con diferentes quadros de Agricultura cuydadosa, donde hazian labor las flores con ordenada variedad. Estava en medio vn Estanque, de agua dulce, de forma quadrangular: fabrica de piedra, y argamassa, con gradas por todas partes hasta el fondo: tan grande, que tenia cada vno de sus lados quatrocientos passos, donde se alimentava la pesca de mayor regalo, y acudian varias especies de Aves Pautres, algunas conocidas en Europa; y otras de figura exquisita, y pluma extraordinaria: obra digna de Principe, y que hallada en vn Subdito de Motezuma, se mirava como argumento de mayores opulencias.

*Estanque notable.*

*Hablase mejor de Motezuma.*

menos atrevidos la cercania del Tirano. Avia dos leguas de Calzada que passar hasta Mexico, y se tomó la mañana: porque deseava Cortès hazer su Entrada, y cumplir con la primera Funcion de visitar à Motezuma; quedando con alguna parte del dia para reconocer, y fortificar su Quartel. Siguióse la marcha con la misma orden; y dexando à los lados la Ciudad de Magicalzingo en el Agua, y la de Cuyoacan en la Rivera, sin otras grandes Poblaciones, que se descubrian en la misma Laguna, se dió vista desde mas cerca (y no sin admiracion) à la gran Ciudad de Mexico, que se levantava con exceso entre las demás, y al parecer se le conocia el predominio hasta en la sobervia de sus Edificios. Salieron à poco menos que la mitad del camino, mas de quatro mil Nobles, y Ministros de la Ciudad à recibir el Exercito; cuyos cumplimientos detuvieron largo rato la marcha, aunque solo hazian reverencia, y passavan delante, para bolver acompañando. Estava poco antes de la Ciudad vn Baluarte de piedra con dos Castillejos à los lados, que ocupava todo el plano de la Calzada: cuyas Puertas desembocavan sobre otro peda-

*Segue la marcha.*

*Ciudad de Mexico.*

*Recebió de los Mexicanos.*

*Baluarte de la entrada.*